

EES Nº 1

Materia: Literatura

Curso: 5to.

Trabajo Nº 6 "Lo fantástico"

Prof. Ana Francese

Actividades de la cosmovisión fantástica

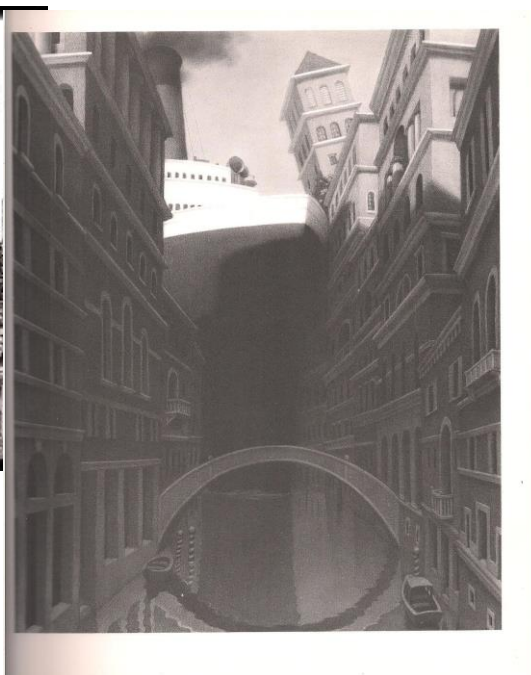
Objetivos:

- Leer cuentos fantásticos y textos de estudio.
- Seleccionar y resumir información.
- Conocer las características del fantástico.
- Reconocer en las obras literarias leídas los aspectos del fantástico.
- Relacionar la literatura fantástica con otros lenguajes artísticos.

COSMOVISIÓN FANTÁSTICA

1. Observá las imágenes y respondé:

¿Cuál ubicarías dentro de la cosmovisión realista y cuál dentro de la fantástica? ¿Por qué?



2. Luego de leer el texto "Teoría sobre el género fantástico" hacé un texto propio resumiendo y reformulando los principales conceptos del mismo.

- Para repasar cómo realizar un buen resumen mirá este:
<https://www.youtube.com/watch?v=gzFQ9f5Bdmg>

Teoría sobre el género fantástico

Lo fantástico es un género de la literatura que ha suscitado una gran cantidad de estudios y reflexiones. A través de importantes análisis, se ha logrado establecer la base de toda narración fantástica, los temas que trata y sus características.

Transgresión de la realidad

¿Qué es la literatura fantástica?, ¿cómo se manifiesta lo fantástico en un relato? Los teóricos franceses Louis Vax y Roger Caillois se dedican a definir las causas de lo fantástico en el relato. Ambos concuerdan con el hecho de que la fantasía implica una transgresión del mundo real en el cual habita el personaje, un mundo real con el cual está familiarizado el lector. En su libro *Arte y Literatura Fantásticas*, Vax argumenta que "...la narración fantástica...se deleita en presentarnos a hombres como nosotros situados súbitamente en presencia de lo inexplicable, pero dentro de nuestro mundo real". He aquí lo que define al relato fantástico: sucede un acontecimiento en la historia que simplemente no se puede explicar con las leyes de la razón. Tanto Vax como Caillois se remiten únicamente al acontecimiento que desobedece las leyes que imperan en el mundo real. Caillois lo define como "un escándalo, una rajadura, una irrupción insólita, casi insoportable en el mundo real". El evento que causa este escándalo es de carácter sobrenatural. Obviamente, la presencia de lo sobrenatural provocará una sensación específica en el personaje y en el lector, la cual constituye también una característica de lo fantástico.

Ambigüedad, vacilación e incertidumbre.

Vax y Caillois arguyen que los relatos fantásticos causan terror. Ambos defienden su postura enfatizando que el héroe del relato se enfrenta ante un evento inexplicable, del cual no tiene certeza alguna. Este enfrentamiento tiene su repercusión en el lector. Caillois también establece que la falta de certidumbre provoca un sentimiento de ambigüedad, lo que implica dificultad en realizar un juicio ante el acontecimiento que ha desconcertado y aterrorizado tanto al personaje como al lector.

En su libro *Introducción a la Literatura Fantástica*, Tzvetan Todorov asevera que una de las principales características que conforman el relato fantástico es la necesidad de justificar el evento inverosímil y la imposibilidad de encontrar dichas justificaciones bajo las normas de la razón del universo del lector. "Lo fantástico es la vacilación experimentada por un ser que no conoce más que las leyes naturales, frente a un acontecimiento aparentemente sobrenatural". El acontecimiento fantástico en una narración no responde a ninguna de las leyes de este mundo ni de ningún otro, por tal razón, se vuelve inexplicable, provocando esta vacilación en el personaje y, evidentemente, en el lector. Este último intenta decidir si el acontecimiento tiene una explicación o no. Más que el sentimiento de terror o la sensación de extrañeza, Todorov concluye que la vacilación es el elemento primordial de lo fantástico. En suma, lo fantástico es el resultado de la imposibilidad de decidir.

El problema del planteo de Todorov consiste en que, al asumir la vacilación como la sensación que caracteriza lo fantástico, hace más restrictiva la clasificación de ciertos textos. No todo relato considerado por la crítica en general como fantástico contiene la vacilación que pide el crítico búlgaro, a pesar de que usualmente no se tiene la seguridad de las causas del hecho acontecido. Es evidente que una sensación más afín al fenómeno fantástico es la sorpresa. Existe un acontecimiento o un elemento en el texto que "choca" al personaje y al lector. Antes que nada, personaje y lector se sorprenden, se desconciertan ante un hecho inesperado en el relato. Esta sensación puede llegar a provocar la vacilación o no.

El acontecimiento se puede aceptar tal como lo presenta el relato, sin necesidad de eliminar la sorpresa. La vacilación o incertidumbre, si se da, es a causa de un texto ambiguo que no puede ofrecer la suficiente información para creer o no creer en lo sobrenatural. Lo fantástico, pues, parte de la capacidad de provocar el extrañamiento en el personaje y en el lector a través de una transgresión de la realidad.

Alegoría e Interpretación

En su análisis de lo fantástico, Todorov hace especial hincapié en la imposibilidad de interpretar el texto, es decir, de dar lugar a una lectura poética o alegórica. Afirma: "si lo que leemos describe un elemento sobrenatural y, sin embargo, es necesario tomar las palabras no en sentido literal sino en otro sentido que no remite a nada sobrenatural, ya no hay cabida a lo fantástico"

Voz Narrativa

Otro de los elementos importantes que Todorov toma en cuenta para la posibilidad de lo fantástico es que la historia debe estar relatada en primera persona: "la primera persona 'relatante' es la que con mayor facilidad permite la identificación del lector con el personaje, puesto que, como es sabido, el pronombre 'yo' pertenece a todos. Además, para facilitar la identificación, el narrador será un 'hombre me dio', en el cual todo (o casi todo) lector pueda reconocerse. Ésta es la forma más directa de penetrar en el universo fantástico". Lo que Todorov intenta justificar es que el lector pueda identificarse con el personaje que está experimentando los sucesos sobrenaturales. Si el narrador en primera persona vacila, Todorov espera que el lector también dude con respecto a lo que está viendo a través de los ojos de este narrador. Pero es posible discrepar con la opinión del teórico en cuestión, ya que existen relatos fantásticos que pueden ser narrados en tercera persona.

Cabe destacar que otros especialistas, sin embargo, no se preocupan por la voz narrativa de los relatos fantásticos. Calderón, por ejemplo, argumenta que "si es verdad que lo fantástico se relaciona a menudo con una visión ambigua interna, entonces ésta podría ser transmitida lo mismo por un narrador homodiegético (en primera persona) que por uno heterodiegético (en tercera persona), porque dicha visión no depende de la instancia narrativa en sí, sino de la perspectiva. En palabras llanas, lo importante no es quién habla, sino quién ve" (33). El énfasis de Calderón en las últimas palabras de esta cita es muy claro. A la literatura fantástica no le interesa un narrador omnisciente, el que lo ve todo y lo sabe todo, que se desprende de la narración para verla desde una perspectiva exterior. Pero un narrador heterodiegético también permite focalizaciones, concentrándose en un personaje durante todo el relato.

Así, con este tipo de narrador, las experiencias sobrenaturales pueden tener el mismo efecto en el lector que utilizando un narrador homodiegético, ya que ha sido guiado en la narración desde el punto de vista de un solo personaje.

Lo extraño y lo maravilloso.

Todorov diferencia tres categorías dentro de la ficción no-realista: lo maravilloso, lo insólito (o extraño) y lo fantástico. Cada uno de estos géneros se basa en la forma de explicar los elementos sobrenaturales que caracterizan su manera de narración.

Si el fenómeno sobrenatural se explica racionalmente al final del relato, como en Los crímenes de la Rue Morgue, de Edgar Allan Poe, estamos en el género de "lo insólito". Lo que a primera vista parecía escapar a las leyes físicas del mundo tal y como lo conocemos no es más que un engaño de los sentidos que se resolverá según estas mismas leyes.

Por otro lado, si el fenómeno natural permanece sin explicación cuando se acaba el relato, entonces nos encontramos ante "lo maravilloso". Tal sería el caso de los cuentos de hadas, fábulas, leyendas, donde los detalles irracionales forman parte tanto del universo como de su estructura. Para Todorov, el género fantástico se encuentra entre lo insólito y lo maravilloso, y sólo se mantiene el efecto fantástico mientras el lector duda entre una explicación racional y una explicación irracional. Asimismo, rechaza el que un texto permanezca fantástico una vez acabada la narración: es insólito si tiene explicación y maravilloso si no la tiene. Según él, lo fantástico no ocupa más que "el tiempo de una incertidumbre", hasta que el lector opte por una solución u otra.

Los temas de lo fantástico

Conviene ahora mencionar la clasificación de los temas de lo fantástico que realizan Vax, Caillois y Todorov.

Las divisiones que cada uno de los tres críticos realiza son discutibles.

Entre los distintos temas que Caillois expone se encuentran el pacto con el demonio, los relatos de fantasmas y aparecidos, los vampiros, los objetos inanimados que cobran vida, los relatos de maldiciones, las desapariciones inexplicables, los juegos con el tiempo y con el espacio, entre otros). Vax retoma la lista de temas de Caillois, pero admite que "el motivo importa menos que la manera en que se utiliza".

Los motivos de la literatura fantástica, según Vax, pueden cambiar de acuerdo a modas y avances científicos. De igual manera, cualquier motivo puede ser tratado por otros géneros. Se infiere que Vax admite que los temas de lo fantástico son variados e incluso ilimitados. A continuación, ofrece una reducida lista de temas entre los cuales destacan: el hombre-lobo, las partes separadas del cuerpo humano, los juegos de lo visible y lo invisible, las perturbaciones de la personalidad.

- **Actividades para el cuento "El libro", de Sylvia Iparraguirre.**

3. Leer el cuento de Iparraguirre y responder:

- a. Determiná qué de lo que le pasa al personaje es algo que a cualquiera podría pasarle en la vida real.
- b. ¿Qué le pasa al personaje con el libro, qué sensaciones le despierta?
- c. ¿Qué decisión toma el personaje con eso que le está pasando?
- d. Si vos fueras el personaje que se encuentra ese libro. ¿Qué hubieras hecho?
- e. ¿Alguna vez viviste alguna situación de extrañeza o algo que te parezca confuso o insólito a lo que no le pudiste encontrar una explicación lógica?
- f. Más allá de su aspecto fantástico, el cuento pone de manifiesto dos modos de interpretar la vida, por un lado, como si nuestra vida ya estuviera predestinada, escrita en un libro; por otro, los diferentes caminos que se abren cuando elegimos vivir nuestro propio destino, dejando de lado lo que supuestamente ya está dicho para nosotros. ¿Vos qué pensás sobre esto? ¿Por cuáles de estas opciones te inclinás o cuál es tu teoría sobre la vida? Compartí tus reflexiones.

4. Investigá sobre la autora y escribí con esos datos una **autobiografía** de no más de 5 renglones.

El libro / Sylvia Iparraguirre

El hombre miró la hora: tenía por delante veinticinco minutos antes de la salida del tren. Se levantó, pagó el café con leche y fue al baño. En el cubículo, la luz mortecina le alcanzó su cara en el espejo manchado. Maquinalmente se pasó la mano de dedos abiertos por el pelo. Entró al sanitario, allí la luz era mejor. Apretó el botón y el agua corrió. Cuando se dio vuelta para salir, descubrió el libro. Estaba en el suelo, de canto contra la pared. Era un libro pequeño y grueso, de tapas duras y hojas de papel de arroz, inexplicablemente pesado. Lo examinó un momento. No tenía portada ni título, tampoco el nombre del autor o el de la editorial. Bajó la tapa del inodoro, se sentó y pasó distraído las primeras páginas de letras apretadas y de una escritura que se continuaba sin capítulos ni apartados. Miró el reloj. Faltaba para la salida del tren.

Se acomodó mejor y ojeó partes al azar. Sorprendido, reconoció coincidencias. En una página leyó nombres de lugares y de personas que le eran familiares; a continuación, encontró escritos los nombres de pila de su padre y su madre. Unas cien páginas más adelante —aunque era difícil calcularlas por el papel de arroz— leyó, sin error posible, el nombre completo de Gabriela. Cerró la tapa con fuerza; el libro le producía inquietud y cierta repugnancia. Quedó inmóvil mirando la puerta pintada toscamente de verde, cruzada por innumerables inscripciones. Fluyeron unos segundos en

los que percibió el ajetreo lejano de la estación y la máquina *express* del bar. Cuando logró calmar un insensato presentimiento, volvió a abrir el libro. Recorrió las páginas sin ver las palabras.

Finalmente sus ojos cayeron sobre unas líneas: *En el cubículo, la luz mortecina le alcanza su cara en el espejo manchado. Maquinalmente se pasa la mano de dedos abiertos por el pelo.* Se levantó de un salto. Con el índice entre las páginas, fue a mirarse asombrado al espejo, como si necesitara corroborar con alguien lo que estaba pasando. Volvió a abrirlo. *Se levanta de un salto. Con el índice entre las páginas, va a mirarse asombrado...* El libro cayó dentro del lavatorio transformado en un objeto candente. Lo miró horrorizado. Consultó el reloj. Su tren partía en diez minutos. En un gesto irreprimible que consideró de locura, recogió el libro, lo metió en el bolsillo del saco y salió. Caminó rápido por el extenso *hall* hacia la plataforma. Con angustia creciente pensó que cada uno de sus gestos estaba escrito, hasta el acto elemental de caminar. Palpó el bolsillo deformado por el peso anormal del libro y rechazó, con espanto, la tentación cada vez más fuerte, más imperiosa, de leer las páginas finales. Se detuvo desconcertado; faltaban tres minutos para la partida. Miró la gigantesca cúpula como si allí pudiera encontrar una respuesta. ¿Las páginas le estaban destinadas o el libro poseía una facultad mimética y transcribía a cada persona que lo encontraba? Apresuró los pasos hacia el andén pero, por alguna razón oculta, volvió a girar y echó a correr con el peso muerto en el bolsillo. Atravesó el bar zigzagueando entre las mesas y entró en el baño. El libro era un objeto maligno; luchó contra el impulso irreprimible de abrirlo en el final y lo dejó en el piso, detrás de la puerta. Casi sin aliento cruzó el *hall*. Corrió como si lo persiguieran. Alcanzó a subir al tren cuando dejaban el oscuro andén atrás y salían al cielo abierto; cuando el conductor elegía una de las vías de la trama de vías que se abrían en diferentes direcciones.

✓ **Mirá el cortometraje del cuento "El almohadón de plumas" basado en el cuento homónimo, de Horacio Quiroga.**

<https://www.youtube.com/watch?v=Bvarrq7ox6k>

5. Luego de verlo, escribí el argumento del cuento. Recordá que escribir el argumento significa hacer un resumen que pueda dar cuenta de los hechos más importantes de esta historia, iniciando con un primer párrafo en el que se presente el ambiente y los personajes principales.